

La importancia del adiestramiento y capacitación del apoyo vital

Hoy día cuando la sociedad mundial se ve fuertemente amenazada en su bienestar por los desastres, también llamados **factores adversos**, es necesario fortalecer la conciencia y las disciplinas que permitan mitigar las catastróficas consecuencias que frecuentemente se provocan a causa de estos inesperados acontecimientos; tal es el caso de movimientos telúricos, erupciones volcánicas y maremotos, a los cuales por su frecuencia, pocas veces se les da la importancia debida.

El Ejército y Fuerza Aérea Mexicanos, consciente del papel que se tiene al desempeñar en la aplicación del **Plan DN-III-E**, continúa trabajando intensamente en la capacitación de sus recursos humanos, a fin de crear en éstos una clara **doctrina militar del Servicio de Sanidad**, lo que sin duda alguna permitirá contribuir a alcanzar la estandarización de procedimientos que permitan actuar rápidamente y sin contratiempos en situaciones difíciles en las que el **rescate** aunado a la atención hospitalaria correspondiente deben aplicarse y estar en capacidad de obtener resultados satisfactorios en donde la *vida con vida* es la meta y no dar lugar a la penosa situación de la *vida sin vida*.

La reanimación cardiopulmonar básica (RCP-B), el apoyo prehospitalario en trauma (PHTLS), el apoyo vital cardiaco avanzado (ACLS), el apoyo vital avanzado en trauma (ATLS), y la reanimación avanzada pediátrica (RAP), deben de ser instrumentos formales que se impartan desde la llegada a las escuelas de medicina, ya que esto permitirá capacitar al alumno en todo lo referente a la atención de urgencia. Hoy día cuando los anglicismos han hecho blanco en muchas de las actividades cotidianas, debe de fomentarse que el *life support* es una estrategia diseñada para

atenuar las graves consecuencias de los accidentes, que de todo tipo pueden ocurrir al personal. Su expresión en castellano se denomina **apoyo vital**, y su uso y difusión apropiada contribuirá a la toma de conciencia de tan importante y significativa actividad y evitar de esta manera la presencia de anglicismos innecesarios.

Esta doctrina en la urgencia debe fortalecerse puesto que el esfuerzo de los médicos militares de la Secretaría de la Defensa Nacional han trabajado intensamente para elaborar el avance indiscutible en esta disciplina. Muchos han sido los espacios y oportunidades para aquilatar lo aquí señalado, trabajando conjuntamente en la preparación de dispositivos para eventos magnos, así como en la utilización de este adiestramiento para la mitigación de las consecuencias de circunstancias catastróficas como los provocados por el huracán Mitch en los países hermanos de Centroamérica y en situaciones nacionales como en los huracanes Isidore y Kena en los años 2002 en la península de Yucatán y en los estados de Jalisco y Nayarit, respectivamente.

Es por esto que resulta mandatorio que la currícula de nuestras escuelas de medicina incorpore estas importantes disciplinas que permitan el desarrollo de una doctrina y el trabajo intenso en beneficio de quien así resulte afectado, para estar en capacidad de hablar y actuar como una sola persona en los casos en que así las circunstancias lo requieran.

Gral. de Bgda. M.C.
Norberto Manuel Heredia-Jarero
Director General del Servicio de Sanidad